

## Comunicación entre padres de familia y docentes como estrategia para la prevención de conductas disruptivas en la primera infancia

### Communication Between Parents and Teachers as a Strategy for Preventing Disruptive Behaviors in Early Childhood

María Fernanda De la A Onofre  
[maria\\_delaa@outlook.com](mailto:maria_delaa@outlook.com)

Maestría en Educación Inicial con Mención en Innovación del Desarrollo Infantil, Escuela de Educación, Facultad de Posgrados, Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5730-5757>

Ramona Maribel Vélez Zambrano  
[rvelezz22@unemi.edu.ec](mailto:rvelezz22@unemi.edu.ec)

Maestría en Educación Inicial con Mención en Innovación del Desarrollo Infantil, Escuela de Educación, Facultad de Posgrados, Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8561-169X>

Nathaly Michelle Cumbajin Guallasamin  
[michelle\\_cumbajin@hotmail.com](mailto:michelle_cumbajin@hotmail.com)

Maestría en Educación Inicial con Mención en Innovación del Desarrollo Infantil, Escuela de Educación, Facultad de Posgrados, Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4566-9890>

#### Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la evidencia científica relacionada con la comunicación entre padres de familia y docentes como estrategia para la prevención de conductas disruptivas en la primera infancia. Para ello, se desarrolló una revisión sistemática de la literatura, orientada por las fases del protocolo PRISMA, a partir de la búsqueda de estudios en Google Académico, Dialnet y SciELO. Se consideraron artículos científicos vinculados con la comunicación familia-escuela, participación parental, educación inicial, convivencia escolar y prevención o manejo de conductas disruptivas. Tras el proceso de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión, se seleccionaron 10 estudios que cumplieron con los criterios establecidos. Los resultados evidenciaron que la comunicación frecuente, clara y colaborativa entre familias y docentes favorece la comprensión del comportamiento infantil, permite detectar tempranamente dificultades conductuales y contribuye a establecer acuerdos comunes entre el hogar y la escuela. Asimismo, se identificó que la participación parental, el acompañamiento socioemocional, las visitas al hogar y los programas de entrenamiento familiar constituyen estrategias relevantes para prevenir o reducir conductas disruptivas. Se concluye que la comunicación familia-docente debe asumirse como una práctica preventiva, continua y corresponsable, especialmente en educación inicial, donde el desarrollo socioemocional y la construcción de normas requieren coherencia entre los principales entornos de socialización del niño.

**Palabras clave:** comunicación familia-escuela; conductas disruptivas; primera infancia; educación inicial; participación parental; prevención conductual.

## **Abstract**

The present study aimed to analyze the scientific evidence regarding communication between parents and teachers as a strategy for preventing disruptive behaviors in early childhood. To achieve this, a systematic literature review was conducted following the phases of the PRISMA protocol, based on a search of studies in Google Scholar, Dialnet, and SciELO. Scientific articles related to family–school communication, parental involvement, early childhood education, school coexistence, and the prevention or management of disruptive behaviors were considered. After the processes of identification, screening, eligibility, and inclusion, 10 studies that met the established criteria were selected. The findings revealed that frequent, clear, and collaborative communication between families and teachers enhances the understanding of children's behavior, enables the early identification of behavioral difficulties, and contributes to establishing consistent agreements between home and school. Furthermore, parental involvement, socio-emotional support, home visits, and family training programs were identified as relevant strategies for preventing or reducing disruptive behaviors. It is concluded that family–teacher communication should be regarded as a preventive, continuous, and shared responsibility, particularly in early childhood education, where socio-emotional development and the establishment of behavioral norms require consistency across the child's primary socialization environments.

**Keywords:** family–school communication; disruptive behaviors; early childhood; early childhood education; parental involvement; behavioral prevention.

## **1. Introducción**

La primera infancia constituye una etapa decisiva para el desarrollo socioemocional, conductual y relacional de los niños, debido a que en este periodo se consolidan habilidades básicas de autorregulación, convivencia, expresión emocional y adaptación a normas sociales. En el contexto educativo inicial, las conductas disruptivas suelen manifestarse mediante comportamientos de oposición, impulsividad, agresividad, desobediencia, dificultad para seguir instrucciones, interrupciones constantes o respuestas emocionales desproporcionadas, las cuales pueden afectar tanto el clima del aula como los procesos de enseñanza-aprendizaje (Ari et al., 2026; Azeem Ashraf et al., 2024). En Ecuador, Zambrano et al. (2021) identificaron que los estilos de crianza y las dinámicas familiares se relacionan con la aparición de conductas disruptivas en niños de educación inicial, lo que evidencia la necesidad de analizar este fenómeno desde una perspectiva que integre escuela y familia. Asimismo, Astudillo et al. (2024) señalan que estas conductas representan un desafío relevante para la práctica docente en educación inicial y requieren estrategias pedagógicas preventivas, formativas y no únicamente correctivas.

Desde una perspectiva ecológica del desarrollo infantil, el comportamiento de los niños no puede comprenderse de manera aislada, sino como resultado de la interacción entre los distintos entornos en los que participan, especialmente la familia y la escuela (Garbacz et al., 2017; Lubis et al., 2024). En este sentido, la comunicación entre padres de familia y docentes adquiere un papel central, ya que permite compartir información sobre las necesidades, avances, dificultades y patrones de comportamiento del niño en diferentes contextos. Cuando esta comunicación es frecuente, clara y colaborativa, facilita la detección temprana de señales de alerta, la construcción de acuerdos comunes y la aplicación coherente de normas y estrategias tanto en el hogar como

en el aula. Estudios recientes sobre educación inicial han destacado que las relaciones de calidad entre familias y docentes se sostienen sobre la confianza, la comunicación constante, el respeto mutuo y la toma de decisiones compartida, elementos que fortalecen la participación familiar y el acompañamiento educativo del niño (Griggs & Rollo, 2023; Murphy et al., 2021; Ngadni & Shuang, 2024).

La evidencia empírica muestra que la relación entre docentes y padres no solo favorece la participación familiar, sino que también puede incidir en la reducción de problemas conductuales. Sheridan et al. (2012), mediante un ensayo aleatorizado con 207 estudiantes, 82 aulas, familias y docentes, evaluaron un modelo de consulta conductual conjunta orientado a fortalecer la colaboración familia-escuela. Los resultados indicaron que los niños del grupo de intervención presentaron mayores incrementos en conductas adaptativas y habilidades sociales en comparación con el grupo control; además, las mejoras en la relación docente-familia mediaron los cambios positivos en el comportamiento infantil. Estos hallazgos sugieren que la comunicación y la colaboración entre padres y docentes no deben considerarse acciones complementarias, sino componentes fundamentales de las intervenciones preventivas frente a conductas disruptivas.

De manera complementaria, Sheridan et al. (2013) analizaron los efectos de la consulta conductual conjunta en el contexto del hogar y encontraron que este tipo de intervención, al involucrar activamente a padres y docentes en la solución estructurada de problemas, favorece variables familiares asociadas con mejores resultados infantiles, como la participación familiar y la competencia parental para resolver dificultades conductuales. Esto resulta especialmente relevante en la primera infancia, etapa en la que la consistencia entre las prácticas del hogar y la escuela puede contribuir a prevenir la intensificación de conductas problemáticas. Por tanto, la comunicación familia-docente permite pasar de una respuesta reactiva ante la conducta disruptiva a una intervención preventiva basada en observación compartida, acuerdos educativos y seguimiento continuo.

Asimismo, investigaciones recientes han confirmado la importancia de las relaciones entre padres y docentes en el desarrollo social de los niños en edad preescolar. Liu et al. (2024), en un estudio con 1.784 padres de niños de educación inicial, analizaron la asociación entre la relación docente-familia y los problemas de comportamiento social infantil, considerando además el papel mediador del conflicto trabajo-familia y la autoeficacia parental. Sus resultados aportan evidencia sobre la influencia indirecta que puede tener la calidad de la relación entre la familia y la institución educativa en los comportamientos sociales de los niños. De forma similar, una revisión sistemática reciente sobre intervenciones dirigidas a fortalecer las relaciones entre padres y docentes en educación inicial concluyó que dichas relaciones son reconocidas como un factor que promueve resultados positivos en los niños, aunque todavía existen barreras para consolidarlas de manera efectiva en los centros educativos.

En consecuencia, estudiar la comunicación entre padres de familia y docentes como estrategia para la prevención de conductas disruptivas en la primera infancia resulta pertinente tanto desde el punto de vista educativo como social. Este tema permite comprender cómo la coordinación entre hogar y escuela puede contribuir a la prevención temprana de comportamientos que, si no son atendidos oportunamente, podrían afectar la convivencia escolar, el desarrollo socioemocional y la adaptación del niño al entorno educativo. Además, una revisión de literatura sobre este campo puede aportar una síntesis actualizada de los enfoques, estrategias y evidencias disponibles, identificando buenas prácticas de comunicación familia-escuela y vacíos de investigación que orienten futuras intervenciones en educación inicial.

Por ello, el presente estudio tiene como propósito analizar la producción científica relacionada con la comunicación entre padres de familia y docentes como estrategia para la prevención de conductas disruptivas en la primera infancia. A partir de una revisión de literatura, se busca identificar los principales aportes teóricos y empíricos sobre la relación familia-escuela, las estrategias de comunicación utilizadas en educación inicial y su posible incidencia en la prevención, manejo y reducción de conductas disruptivas en niños pequeños.

## **2. Metodología**

### **2.1. Diseño de la revisión**

El presente estudio se desarrolló mediante una revisión sistemática de la literatura, con el propósito de analizar cómo la comunicación entre padres de familia y docentes puede funcionar como una estrategia para prevenir conductas disruptivas en la primera infancia. Este tipo de revisión permite organizar y analizar investigaciones previas de manera ordenada, con el fin de conocer qué se ha estudiado sobre el tema, cuáles son los principales aportes y qué aspectos todavía necesitan mayor investigación.

Para dar mayor claridad y rigurosidad al proceso, la revisión se orientó siguiendo las fases del protocolo PRISMA (Page et al., 2021), el cual permite presentar de forma transparente el proceso de identificación, selección, evaluación e inclusión de los estudios.

### **2.2. Fuentes de información y estrategia de búsqueda**

La búsqueda de información se realizó en tres bases académicas de acceso abierto: Google Académico, Dialnet y SciELO. Estas fuentes fueron seleccionadas porque reúnen estudios relacionados con educación, infancia, convivencia escolar, participación familiar y comunicación entre la familia y la escuela. Además, permiten acceder a investigaciones en español, lo cual resulta importante para analizar estudios cercanos al contexto educativo latinoamericano (Harzing & Alakangas, 2016; Martín-Martín et al., 2018; Packer, 2009; Torres-Salinas et al., 2021).

Para localizar los documentos se utilizaron palabras clave relacionadas con el tema de investigación. Entre los términos empleados estuvieron: “comunicación familia escuela”, “comunicación entre padres y docentes”, “conductas disruptivas en primera infancia”, “prevención de conductas disruptivas”, “relación familia escuela en educación inicial”, “participación familiar” y “convivencia escolar”. Estas expresiones se combinaron con operadores booleanos como AND y OR, con el objetivo de ampliar o precisar los resultados de búsqueda.

### **2.3. Criterios de inclusión y exclusión**

Se incluyeron artículos científicos publicados en revistas académicas, disponibles en texto completo y relacionados directamente con la comunicación entre padres de familia y docentes, la educación inicial, la primera infancia y la prevención o manejo de conductas disruptivas. También se consideraron estudios que abordaran la convivencia escolar, la corresponsabilidad educativa y la participación familiar como factores asociados al comportamiento infantil.

Por otro lado, se excluyeron tesis, ensayos de opinión, documentos duplicados, trabajos sin acceso completo y publicaciones que no estuvieran relacionadas con la primera infancia.

También se descartaron estudios centrados únicamente en educación secundaria, educación superior o en conductas disruptivas sin relación con la comunicación familia-escuela.

## 2.4. Proceso de selección de estudios

El proceso de selección inició con la identificación de documentos en Google Académico, Dialnet y SciELO. Luego, en la fase de cribado, se revisaron los títulos y resúmenes para eliminar estudios duplicados o poco relacionados con el objetivo de la revisión. Después, en la fase de elegibilidad, se realizó la lectura completa de los documentos que parecían pertinentes, verificando si cumplían con los criterios establecidos. Finalmente, se seleccionaron 10 artículos científicos para formar parte de la revisión sistemática (Figura 1).

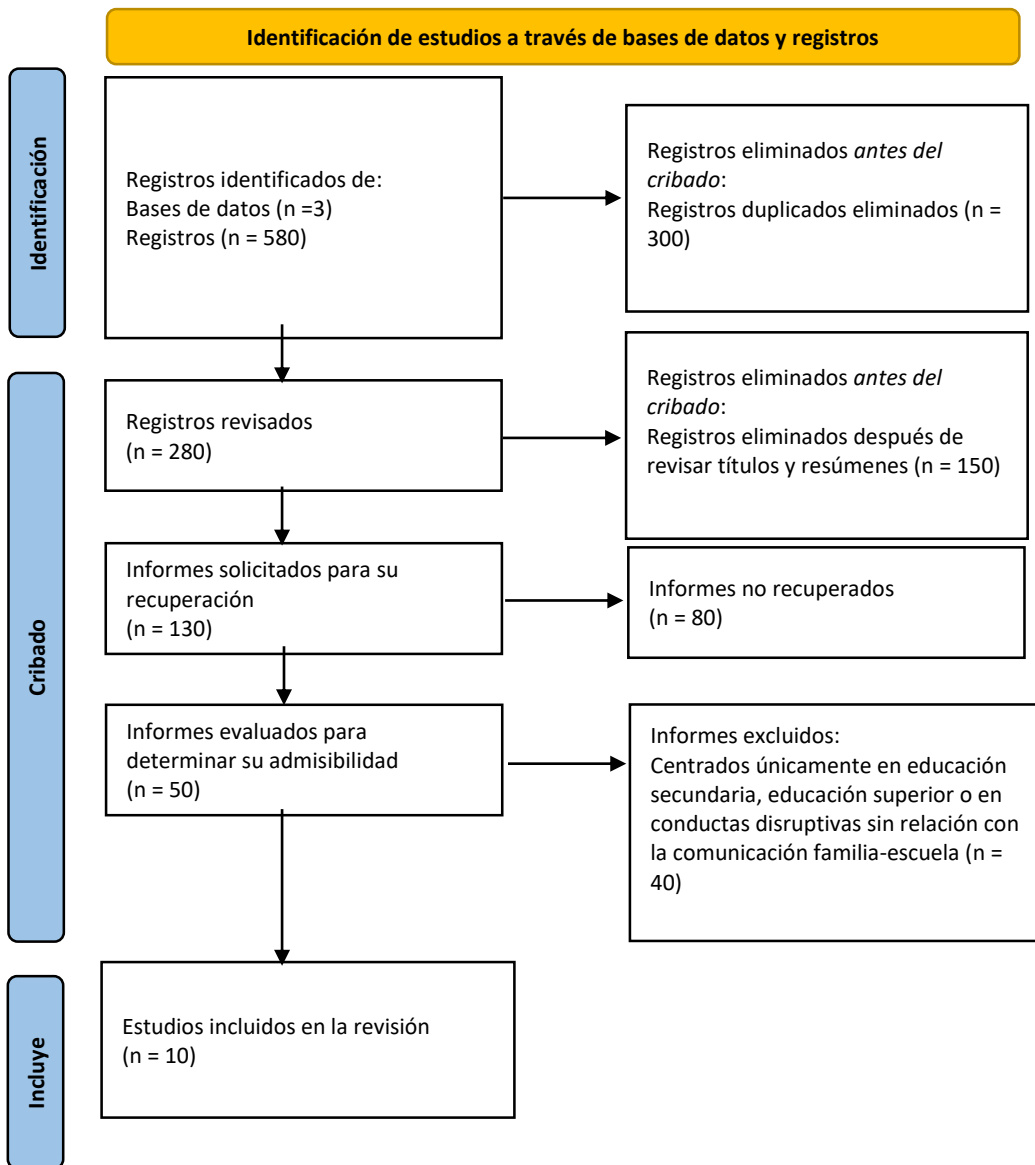


Figura 1. Proceso de selección de estudios

## 2.5. Análisis de la información

Los artículos seleccionados fueron organizados en una matriz de revisión que incluyó autor, año, país, objetivo, metodología, principales resultados y aportes al tema. Posteriormente, se realizó una síntesis cualitativa de contenido, agrupando los hallazgos en categorías como comunicación familia-docente, corresponsabilidad educativa, prevención de conductas disruptivas, acompañamiento socioemocional y estrategias de colaboración entre el hogar y la escuela.

## 3. Resultados

---

### Proceso de selección de los estudios

La revisión sistemática permitió identificar investigaciones relacionadas con la comunicación entre padres de familia y docentes, la participación familiar, la relación familia-escuela, las conductas disruptivas, los problemas de comportamiento, las habilidades socioemocionales y las intervenciones preventivas en la primera infancia. El proceso de selección se organizó de acuerdo con las fases de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión, con el propósito de garantizar una revisión ordenada y coherente con el objetivo del estudio.

La búsqueda inicial permitió identificar un total de 580 registros en las bases de datos consultadas. De estos, 300 documentos fueron eliminados por duplicidad, quedando 280 registros para la fase de cribado. Posteriormente, se excluyeron 150 documentos después de revisar títulos y resúmenes, debido a que no respondían directamente al objetivo de la revisión. Luego, se solicitaron 130 informes para su recuperación, de los cuales 80 no fueron recuperados. En la fase de elegibilidad, se evaluaron 50 documentos en texto completo y se excluyeron 40 por centrarse únicamente en educación secundaria, educación superior o en conductas disruptivas sin relación con la comunicación familia-escuela. Finalmente, la muestra documental quedó conformada por 10 estudios, los cuales constituyeron la base para el análisis cualitativo de la revisión.

### Caracterización general de los estudios incluidos

Los 10 estudios seleccionados evidencian una producción científica reciente, concentrada entre 2024 y 2026. Este periodo muestra un interés creciente por comprender cómo la participación familiar, la relación entre hogar y escuela, las intervenciones parentales y las estrategias socioemocionales pueden contribuir a prevenir o reducir problemas de conducta en niños pequeños. La mayoría de estudios se desarrolla en contextos de educación inicial, preescolar o infancia temprana, aunque algunos trabajos se centran en poblaciones específicas, como niños con condiciones del neurodesarrollo, mutismo selectivo o antecedentes de prematuridad.

Desde el punto de vista metodológico, los estudios presentan enfoques diversos. Se identificaron investigaciones cualitativas, estudios experimentales, ensayos controlados, estudios longitudinales, análisis predictivos y programas de intervención parental o socioemocional. Esta diversidad metodológica permite comprender el fenómeno desde distintas perspectivas: prácticas docentes ante la conducta infantil, visitas al hogar, participación parental, entrenamiento conductual para padres, habilidades sociales, problemas de asistencia y efectos de intervenciones tempranas.

**Tabla 1. Características de los estudios incluidos**

<b>Autor/año</b>	<b>Tema central</b>	<b>Enfoque estudio</b>	<b>del</b>	<b>Principales aportes</b>
Zulauf-McCurdy et al. (2025)	Respuesta docente ante conductas problemáticas preescolar	en	Estudio centrado en prácticas docentes y familia	Muestra que las respuestas docentes ante la conducta infantil se relacionan con factores familiares y con la comprensión del contexto del niño.
Yetkin et al. (2026)	Visitas al hogar en educación inicial especial		Estudio cualitativo	Analiza las visitas domiciliarias como estrategia para fortalecer la comunicación entre docentes y familias.
Kim y Yu (2026)	Participación parental y resultados socioemocionales		Estudio comparativo	Evidencia la relación entre involucramiento parental y resultados socioemocionales y académicos en primera infancia.
Wu et al. (2025)	Programa socioemocional preescolar	en	Estudio intervención	de Evalúa los efectos de un programa de aprendizaje socioemocional sobre conductas prosociales y problemas de comportamiento.
Taber-Thomas et al. (2026)	Entrenamiento parental conductual		Estudio intervención	de Analiza cómo el uso adecuado del tiempo fuera por parte de los padres mejora los resultados en intervenciones conductuales.
Maigret et al. (2025)	Intervención conductual para padres de niños preescolares		Estudio experimental	Evalúa una intervención parental dirigida a familias de niños preescolares nacidos prematuros moderados o tardíos.
Yamanaka et al. (2025)	Entrenamiento parental online		Estudio piloto	Examina la factibilidad y efectividad preliminar de un programa online de entrenamiento parental para niños con mutismo selectivo.
Martinez et al. (2026)	Habilidades sociales en niños preescolares		Estudio predictivo	Analiza factores familiares asociados con resultados en habilidades sociales en niños pequeños con autismo.
Totsika et al. (2024)	Problemas de asistencia escolar neurodesarrollo		Estudio sobre y condiciones del neurodesarrollo	del Aporta evidencia sobre dificultades escolares y familiares en niños con condiciones del neurodesarrollo después de la pandemia.
Bierman et al. (2025)	Intervención preescolar y resultados posteriores		Ensayo longitudinal	Muestra cómo una intervención temprana puede generar efectos posteriores en trayectorias escolares y conductuales.

## Categorías temáticas identificadas

A partir del análisis de contenido de los estudios seleccionados, se identificaron cuatro categorías temáticas principales: comunicación familia-docente y participación parental; prevención y manejo de conductas disruptivas; habilidades socioemocionales y comportamiento infantil; e intervenciones tempranas y resultados a largo plazo. Estas categorías permiten organizar los hallazgos de manera integrada y comprender que la prevención de conductas disruptivas en la primera infancia no depende únicamente de la acción docente, sino de la coordinación entre escuela, familia y comunidad educativa.

**Tabla 2. Categorías temáticas derivadas del análisis**

Categoría	Descripción	Número de estudios	Autores representativos
Comunicación familia-docente y participación parental	Agrupación de estudios que analizan la relación familia-escuela, las visitas al hogar y la participación de los padres en los procesos educativos.	3	Zulauf-McCurdy et al. (2025), Yetkin et al. (2026), Kim y Yu (2026)
Prevención y manejo de conductas disruptivas	Incluye investigaciones centradas en estrategias parentales, entrenamiento conductual y reducción de problemas de comportamiento.	4	Taber-Thomas et al. (2026), Maigret et al. (2025), Yamanaka et al. (2025), Wu et al. (2025)
Habilidades socioemocionales y comportamiento infantil	Reúne estudios sobre conductas prosociales, habilidades sociales, resultados socioemocionales y adaptación infantil.	3	Wu et al. (2025), Martinez et al. (2026), Kim y Yu (2026)
Intervenciones tempranas y resultados a largo plazo	Considera estudios que analizan efectos de programas tempranos o condiciones familiares y educativas sobre trayectorias posteriores.	3	Bierman et al. (2025), Totsika et al. (2024), Maigret et al. (2025)

En relación con la comunicación familia-docente y la participación parental, los estudios revisados muestran que la relación entre hogar y escuela constituye un factor importante para comprender y prevenir conductas disruptivas en la primera infancia. Zulauf-McCurdy et al. (2025) evidencian que las respuestas docentes ante la conducta de los niños no pueden separarse del contexto familiar, debido a que las conductas consideradas problemáticas suelen estar vinculadas con experiencias, normas y dinámicas del hogar. De manera complementaria, Yetkin et al. (2026) muestran que las visitas al hogar pueden funcionar como una estrategia útil para fortalecer la comunicación entre docentes y familias, especialmente cuando se busca conocer mejor las necesidades del niño y establecer acuerdos comunes. Kim y Yu (2026), por su parte, resaltan que la participación parental se relaciona con resultados socioemocionales y académicos en la primera infancia, lo que refuerza la importancia de la corresponsabilidad educativa.

En la categoría de prevención y manejo de conductas disruptivas, los estudios señalan que las intervenciones dirigidas a padres pueden contribuir a mejorar el comportamiento infantil cuando ofrecen orientación clara, estrategias consistentes y acompañamiento estructurado. Taber-Thomas et al. (2026) muestran que apoyar a los padres en el uso efectivo de estrategias conductuales mejora los resultados de los programas de entrenamiento parental. De forma similar, Maigret et al. (2025) evidencian que una intervención conductual dirigida a padres de niños preescolares puede favorecer el manejo de problemas conductuales en contextos familiares específicos. Yamanaka et al. (2025) aporta evidencia sobre la factibilidad de programas online de entrenamiento parental, lo cual resulta relevante para ampliar las formas de acompañamiento a familias. Estos hallazgos sugieren que la prevención de conductas disruptivas requiere intervenciones que no se limiten al aula, sino que incluyan a los cuidadores como agentes activos del cambio conductual.

Respecto a las habilidades socioemocionales y el comportamiento infantil, los estudios revisados muestran que el desarrollo de competencias prosociales, autorregulación emocional y habilidades sociales es clave para reducir problemas de comportamiento en la primera infancia. Wu et al. (2025) evidencian que los programas de aprendizaje socioemocional pueden incrementar conductas prosociales y reducir problemas conductuales en niños preescolares. Martínez et al. (2026), aunque trabaja con niños con autismo, aporta evidencia sobre la importancia de considerar factores familiares en los resultados de habilidades sociales. En conjunto, estos estudios permiten comprender que la prevención de conductas disruptivas no debe abordarse únicamente desde el control de la conducta, sino desde el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y relacionales.

En cuanto a las intervenciones tempranas y los resultados a largo plazo, la evidencia indica que actuar durante la primera infancia puede generar beneficios posteriores en el desarrollo escolar y conductual. Bierman et al. (2025) muestra que una intervención preescolar puede influir en resultados de etapas educativas posteriores, lo cual confirma la importancia de intervenir tempranamente. Totsika et al. (2024), aunque se enfoca en niños con condiciones del neurodesarrollo, permite observar que los problemas de asistencia y adaptación escolar también requieren coordinación entre familia, escuela y servicios de apoyo. Estos hallazgos refuerzan la idea de que la prevención de conductas disruptivas debe entenderse como un proceso sostenido, no como una respuesta aislada ante episodios de indisciplina.

De manera general, los resultados permiten afirmar que la comunicación entre padres de familia y docentes es una estrategia relevante para prevenir conductas disruptivas en la primera infancia, especialmente cuando se articula con participación parental, acompañamiento socioemocional, entrenamiento familiar y acuerdos consistentes entre hogar y escuela. La evidencia revisada muestra que las conductas disruptivas no deben interpretarse solamente como problemas individuales del niño, sino como expresiones que pueden estar relacionadas con el entorno familiar, las prácticas de crianza, las relaciones escolares y la disponibilidad de apoyos educativos.

### **Vacíos y tendencias emergentes**

La revisión permitió identificar varios vacíos en la literatura. En primer lugar, aunque existen investigaciones sobre participación familiar, entrenamiento parental y problemas de conducta, todavía son limitados los estudios que analizan de manera directa la comunicación entre padres y docentes como estrategia específica para prevenir conductas disruptivas en educación inicial. En segundo lugar, se observa que varios estudios se centran en poblaciones específicas, como

niños con autismo, mutismo selectivo o condiciones del neurodesarrollo, lo cual aporta evidencia relevante, pero limita la generalización a toda la población infantil.

En tercer lugar, se evidencia la necesidad de investigaciones en contextos latinoamericanos y, especialmente, en educación inicial ecuatoriana. La mayoría de estudios seleccionados proviene de contextos internacionales, por lo que se requiere mayor evidencia situada sobre cómo las familias y docentes se comunican, qué barreras enfrentan y qué estrategias resultan más efectivas para prevenir conductas disruptivas en instituciones de educación inicial. Como tendencia emergente, se identifica el uso de programas online de entrenamiento parental, visitas al hogar y estrategias socioemocionales como formas de fortalecer la colaboración entre familia y escuela.

#### **4. Discusión**

---

Los resultados de esta revisión sistemática permiten responder al objetivo planteado al evidenciar que la comunicación entre padres de familia y docentes puede funcionar como una estrategia preventiva frente a conductas disruptivas en la primera infancia, especialmente cuando se desarrolla de manera frecuente, colaborativa y orientada a la construcción de acuerdos comunes. Este hallazgo es relevante porque muestra que la prevención de conductas disruptivas no depende únicamente del manejo docente dentro del aula, sino también de la articulación entre los adultos que acompañan al niño en sus principales entornos de desarrollo.

En primer lugar, la evidencia revisada sugiere que la relación familia-escuela permite comprender mejor el origen y la manifestación de las conductas disruptivas. Los docentes pueden observar dificultades de comportamiento en el aula, pero las familias poseen información sobre rutinas, estilos de crianza, normas del hogar y experiencias emocionales del niño. Cuando ambas partes comparten información, se amplía la comprensión del comportamiento infantil y se reducen interpretaciones aisladas o punitivas. Esto resulta especialmente importante en la primera infancia, etapa en la que la conducta suele expresar necesidades emocionales, dificultades de autorregulación o falta de habilidades sociales todavía en desarrollo.

En segundo lugar, los hallazgos muestran que la participación parental y las intervenciones dirigidas a familias pueden favorecer el manejo preventivo de conductas problemáticas. Los estudios sobre entrenamiento parental evidencian que los padres pueden aprender estrategias más consistentes para orientar el comportamiento infantil, establecer límites y responder de manera adecuada a situaciones difíciles. Este resultado sugiere que la escuela no debe limitarse a informar a las familias sobre problemas de conducta, sino que debe promover espacios de orientación, acompañamiento y corresponsabilidad. En este sentido, la comunicación familia-docente debe pasar de una lógica reactiva a una lógica preventiva y formativa.

Otro hallazgo relevante es la importancia del desarrollo socioemocional como eje de prevención. La evidencia muestra que los programas orientados a habilidades prosociales y autorregulación pueden contribuir a reducir problemas conductuales en niños preescolares. Esto indica que la prevención de conductas disruptivas no debe basarse únicamente en sanciones o correcciones, sino en el fortalecimiento de habilidades como expresar emociones, esperar turnos, seguir instrucciones, resolver conflictos y relacionarse con otros. La comunicación entre padres y docentes puede reforzar estas habilidades cuando ambos contextos aplican estrategias coherentes y mensajes educativos similares.

En comparación con la literatura previa sobre relación familia-escuela, los hallazgos coinciden en reconocer que la participación familiar y la colaboración con docentes favorecen mejores resultados infantiles. Sin embargo, esta revisión también muestra que la evidencia específica sobre comunicación familia-docente y prevención de conductas disruptivas en primera infancia aún se encuentra dispersa. Muchos estudios analizan participación parental, entrenamiento conductual o habilidades socioemocionales, pero pocos integran explícitamente estos componentes en un modelo de comunicación preventiva entre hogar y escuela. Esta situación evidencia una brecha importante para futuras investigaciones.

Desde una perspectiva práctica, los resultados tienen implicaciones para docentes, familias e instituciones de educación inicial. Los docentes deberían establecer canales de comunicación permanentes con las familias, no solo cuando aparece un problema de conducta. Las reuniones, entrevistas, visitas al hogar, registros de seguimiento y acuerdos de actuación pueden ayudar a construir respuestas coherentes entre escuela y familia. Las familias, por su parte, necesitan ser incluidas como aliadas del proceso educativo y no únicamente como receptoras de quejas o informes. A nivel institucional, se requiere promover protocolos de comunicación familia-escuela orientados a la prevención, la orientación socioemocional y el acompañamiento temprano.

En términos teóricos, esta revisión aporta al comprender las conductas disruptivas desde una perspectiva ecológica y relacional. El comportamiento infantil no puede analizarse de manera aislada, sino en relación con los sistemas donde el niño participa: familia, escuela, pares y comunidad. Desde el punto de vista metodológico, los estudios revisados muestran avances importantes, pero también la necesidad de diseños más integradores que evalúen simultáneamente comunicación familia-docente, prácticas de crianza, estrategias docentes y resultados conductuales. Asimismo, se requieren investigaciones longitudinales que permitan conocer si la comunicación sostenida entre padres y docentes reduce la aparición o intensificación de conductas disruptivas.

La presente revisión debe interpretarse considerando algunas limitaciones. En primer lugar, aunque se seleccionaron 10 estudios pertinentes, algunos son complementarios y no abordan de manera directa la comunicación familia-docente, sino dimensiones relacionadas como entrenamiento parental, habilidades sociales o condiciones del neurodesarrollo. En segundo lugar, la mayoría de estudios procede de contextos internacionales, lo que limita la transferencia directa de sus hallazgos a realidades latinoamericanas. En tercer lugar, existe heterogeneidad metodológica entre los estudios incluidos, lo que dificulta establecer comparaciones directas. Estas limitaciones no invalidan los hallazgos, pero sí orientan una interpretación prudente de la evidencia.

En conjunto, los hallazgos permiten sostener que la comunicación entre padres de familia y docentes constituye una estrategia clave para la prevención de conductas disruptivas en la primera infancia, siempre que se desarrolle como un proceso continuo, colaborativo y orientado al bienestar infantil. La revisión contribuye al campo educativo al mostrar que la prevención requiere articular información, acuerdos y acciones entre familia y escuela, además de fortalecer habilidades socioemocionales y prácticas parentales consistentes. Futuras investigaciones deberían profundizar en modelos de comunicación familia-docente aplicados en educación inicial, especialmente en contextos latinoamericanos y ecuatorianos.

## 5. Conclusiones

---

El presente estudio permitió analizar la evidencia científica relacionada con la comunicación entre padres de familia y docentes como estrategia para la prevención de conductas disruptivas en la primera infancia. A partir de la revisión realizada, se concluye que la comunicación familia-docente constituye un recurso fundamental para prevenir, comprender y atender oportunamente comportamientos como la impulsividad, la agresividad, la desobediencia, la dificultad para seguir instrucciones y otras manifestaciones que pueden afectar la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional infantil.

Los hallazgos evidencian que la prevención de conductas disruptivas no depende únicamente de la intervención del docente dentro del aula, sino de una relación colaborativa entre la familia y la escuela. Cuando padres y docentes mantienen una comunicación frecuente, clara y respetuosa, es posible compartir información sobre las rutinas, emociones, avances, dificultades y necesidades del niño. Esta interacción permite identificar señales de alerta, establecer acuerdos comunes y aplicar estrategias coherentes tanto en el hogar como en el contexto educativo.

Asimismo, se concluye que la participación parental, el acompañamiento socioemocional, las visitas al hogar, los programas de orientación familiar y las estrategias de corresponsabilidad educativa fortalecen la prevención de problemas conductuales en la primera infancia. Estas acciones favorecen el desarrollo de habilidades sociales, la autorregulación emocional, el respeto de normas y la adaptación del niño al entorno escolar.

De igual manera, la revisión permitió reconocer que las conductas disruptivas no deben ser entendidas únicamente como problemas individuales del niño, sino como expresiones relacionadas con factores familiares, escolares y contextuales. Por ello, la comunicación entre padres y docentes debe asumirse como una práctica preventiva y permanente, no solo como una respuesta ante situaciones de indisciplina.

Finalmente, se identifica la necesidad de ampliar las investigaciones en contextos latinoamericanos y ecuatorianos, debido a que gran parte de la evidencia disponible proviene de estudios internacionales. En conclusión, la comunicación familia-docente representa una estrategia clave para prevenir conductas disruptivas y promover el desarrollo integral de los niños en educación inicial.

## 6. Referencias

---

Arı, P., Büber, A., & Şenol, H. (2026). Disruptive behavior in preschoolers: Associations with attention deficit hyperactivity disorder and parental psychopathology. *BMC Psychiatry*, 26(1), 350. <https://doi.org/10.1186/s12888-026-07983-5>

Astudillo Pesantez, M. A., Sumba Zhumi, M. N., Balarezo Lojano, N. N., Flores Campoverde, B. L., & Gualpa Buestán, J. P. (2024). Conductas disruptivas en Educación Inicial: Percepciones y prácticas docentes analizadas desde la disciplina positiva. *Revista Científica Multidisciplinaria SAPIENTIAE*, 7(14), 160–174. doi: 10.56124/sapientiae.v7i14.0011

- Azeem Ashraf, M., Alam, J., & Gladushyna, O. (2024). Teachers' Perspectives on Disruptive Student Behaviors: The Interconnectedness of Environment and Early Childhood Education in Pakistan. *Sage Open*, 14(1), 21582440231221121. <https://doi.org/10.1177/21582440231221121>
- Bierman, K. L., Heinrichs, B. S., Welsh, J. A., Jones, D. E., & Crowley, D. M. (2025). How a preschool intervention affected high school outcomes: Longitudinal pathways in a randomized-controlled trial. *Child Development*, 96(3), 1236–1249. <https://doi.org/10.1111/cdev.14235>
- Garbacz, S. A., Herman, K. C., Thompson, A. M., & Reinke, W. M. (2017). Family engagement in education and intervention: Implementation and evaluation to maximize family, school, and student outcomes. *Journal of School Psychology, Family Engagement in Education and Intervention*, 62, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2017.04.002>
- Griggs, S., & Rollo, G. (2023). Partnerships in early childhood education: Engaging families in professional conversations. 2021-2030 ACER Research Conferences. <https://research.acer.edu.au/rc21-30/rc2023/rc2023/23>
- Harzing, A.-W., & Alakangas, S. (2016). Google Scholar, Scopus and the Web of Science: A longitudinal and cross-disciplinary comparison. *Scientometrics*, 106(2), 787–804. <https://doi.org/10.1007/s11192-015-1798-9>
- Kim, J., & Yu, H. M. (2026). Asian immigrant parent involvement and their children's socio-emotional and academic outcomes in early childhood: A comparison with U.S.-born Asian parents. *Early Education and Development*, 37(1), 21–43. <https://doi.org/10.1080/10409289.2025.2512607>
- Liu, G., Jin, Z., Zheng, X., Wang, Z., & Liu, W. (2024). Associations between teacher–parent relationships and preschool children's social behavior problems—the chain mediating roles of work–family conflict and parenting self-efficacy. *Frontiers in Psychology*, 15, Article 1349652. doi: 10.3389/fpsyg.2024.1349652
- Lubis, S. I. A., Nisya, Z., & Lubis, Y. (2024). Learning Environment and Early Childhood Character Development in Bronfenbrenner's Ecological Systems Theory. *International Journal of Educational Research*, 1(4), 44-56. <https://doi.org/10.62951/ijer.v1i4.93>
- Maigret, G., Gentaz, E., & Lejeune, F. (2025). Behavioral parenting intervention for parents of preschool-aged children born moderately and late preterm: An experimental study. *Archives de Pédiatrie*, 32(4), 223–230. <https://doi.org/10.1016/j.arcped.2025.03.001>
- Martinez, J. L., Hajal, N. J., Fisher, K. L., Turner, E. C., Moody, C. T., & Laugeson, E. A. (2026). Parent employment status and race/ethnicity as predictors of social skills outcomes in autistic children in PEERS® for preschoolers. *Journal of the Korean Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 37(1), 14–21. <https://doi.org/10.5765/jkacap.250042>
- Martín-Martín, A., Orduna-Malea, E., Thelwall, M., & Delgado López-Cózar, E. (2018). Google Scholar, Web of Science, and Scopus: A systematic comparison of citations in 252 subject categories. *Journal of Informetrics*, 12(4), 1160–1177. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2018.09.002>

Murphy, C., Matthews, J., Clayton, O., & Cann, W. (2021). Partnership with families in early childhood education: Exploratory study. *Australasian Journal of Early Childhood*, 46(1), 93-106. <https://doi.org/10.1177/1836939120979067>

Ngadni, I., & Shuang, C. Y. (2024). The Role of Preschool Teachers, Parents, and Principals in Facilitating Home-School Partnership in Early Childhood Education. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 14(8), 337-352. <https://doi.org/10.6007/IJARBS/v14-i8/22129>

Packer, A. L. (2009). The SciELO open access: A gold way from the South. *Canadian Journal of Higher Education*, 39(3), 111–126. <https://doi.org/10.47678/cjhe.v39i3.479>

Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>

Sheridan, S. M., Bovaird, J. A., Glover, T. A., Garbacz, S. A., Witte, A., & Kwon, K. (2012). A randomized trial examining the effects of conjoint behavioral consultation and the mediating role of the parent–teacher relationship. *School Psychology Review*, 41(1), 23–46. doi: 10.1080/02796015.2012.12087374

Sheridan, S. M., Ryoo, J. H., Garbacz, S. A., Kunz, G. M., & Chumney, F. L. (2013). The efficacy of conjoint behavioral consultation on parents and children in the home setting: Results of a randomized controlled trial. *Journal of School Psychology*, 51(6), 717–733. doi: 10.1016/j.jsp.2013.09.003

Torres-Salinas, D., Robinson-García, N., & Delgado López-Cózar, E. (2021). Dialnet Métricas como herramienta de evaluación bibliométrica: Aportes al análisis de la actividad científica en ciencias sociales y humanidades. *Profesional de la Información*, 30(3), e300318. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.may.18>

Taber-Thomas, S. M., Schaffner, K. F., Scudder, A. T., & Herschell, A. D. (2026). Supporting parents' use of effective time-out enhances outcomes in behavioral parent training interventions. *Evidence-Based Practice in Child and Adolescent Mental Health*. <https://doi.org/10.1080/23794925.2026.2680909>

Totsika, V., Kouroupa, A., Timmerman, A., Allard, A., Gray, K. M., Hastings, R. P., Heyne, D., Melvin, G. A., & Tonge, B. (2024). School attendance problems among children with neurodevelopmental conditions one year following the start of the COVID-19 pandemic. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 54(8), 2998–3007. <https://doi.org/10.1007/s10803-023-06025-3>

Wu, M. Y.-H., Chien, C.-Y., Huang, S.-Y., Chen, H.-C., & Huang, S.-J. (2025). The effects of social-emotional learning program for preschool children on prosocial behaviors and problem behaviors. *Bulletin of Educational Psychology*, 56(4), 773–802. [https://doi.org/10.6251/BEP.202506\\_56\(4\).0001](https://doi.org/10.6251/BEP.202506_56(4).0001)

Yamanaka, T., Yuruki, K., Koyama, Y., Koyama, H., & Inoue, M. (2025). A pilot study of an online behavioral parent training program for children with selective mutism: Feasibility and preliminary effectiveness. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 19(1), Article 144. <https://doi.org/10.1186/s13034-025-00976-4>

Yetkin, A. İ., Has, Ö. Y., & Akdağ, F. (2026). Exploring teachers' perspectives on home visit practices in early childhood special education: A qualitative study from Türkiye. *Journal of Childhood, Education and Society*, 7(1), 207–222. <https://doi.org/10.37291/2717638X.202671832>

Zulauf-McCurdy, C. A., Woodward, D., Nazaire, O. R., & Meltzoff, A. N. (2025). What do teachers do when preschoolers “misbehave”? Family matters. *Early Childhood Education Journal*, 53(4), 1157–1169. <https://doi.org/10.1007/s10643-024-01668-y>

Zambrano, W. A., Uribe Veintimilla, A. M., & Tomalá Chavarría, M. D. (2021). Conductas disruptivas en niños y niñas de Educación Inicial. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 9(2), 20–32. doi: 10.26423/rcpi.v9i2.422

Zulauf-McCurdy, C. A., McManus, M. S., Golez, M., & Fettig, A. (2024). A systematic review of interventions to promote parent-teacher relationships in early care and education: Exploring the social process between parents and teachers. *SAGE Open*, 14(4). doi: 10.1177/21582440241288114